



modelo de negocio. Mientras más observaciones, más estudios y más demora, mayor facturación.

En ese contexto proliferan perfiles ideológicos, muchos ligados a ONGs y teorías del decrecimiento, que reemplazan criterio técnico por juicio moral.

Se han reemplazado ingenieros, biólogos, geólogos o científicos duros por sociólogos, antropólogos y perfiles afines, provenientes muchas veces de universidades de dudosa exigencia académica, simplemente porque son más baratos y funcionales a este modelo de negocio.

No evalúan proyectos: los bloquean. El resultado es inversión paralizada, energía limpia detenida y empleo perdido.

Simplificar normas es clave, pero sin revisar incentivos y responsabilidades personales, el entrapamiento continuará.

JULIO MEDEIROS TRONCOSO

“Permisología”: Un buen negocio

Señor Director:
La reciente carta de Mario Waissbluth apunta a algo real: la “permisología” no es solo normas, son personas que deciden sin asumir costos. Pero el problema va más allá de funcionarios en CMN, SEA o Conaf. Existe, además, un ecosistema que vive del enredo regulatorio: consultoras ambientales internacionales que, en sus oficinas en Chile, han convertido la complejidad en